



Reinventarse en tiempos de crisis

Mientras la tasa de paro bate récords en España (actualmente es del 13%), la oferta de ciertos oficios como médicos de familia o peluqueros no para de crecer. Es la cara amable de una situación que afecta ya a más de tres millones de trabajadores en España.

1 Aprovechar las oportunidades y reciclarse
Si ahora nadie demanda la profesión que has estado ejerciendo durante años, quizá es el momento de dar un giro a tu carrera y utilizar a tu favor herramientas

como la imaginación y la creatividad. Pero ¿cómo destacar en un mundo laboral en crisis? El abogado Sergio Bulat, en su libro *El arte de inventarse profesiones*, dice que no hace falta inventarse nuevos trabajos sino adaptarse al mercado y buscar un camino pro-

picio: «El objetivo es convertirse en el mejor del mundo en lo que se hace», aunque puntualiza que la palabra 'mundo' la fija cada uno con su especialidad. Y pone un ejemplo: «Si un fontanero quiere diferenciarse del resto y ser el mejor, debe definir su ámbito de actuación (el pueblo o el barrio),

El arte de inventarse profesiones, de Sergio Bulat, Un libro interesante para todo aquel que quiera cambiar de profesión, ya sea porque no le gusta o porque se encuentra en paro. Con ejemplos e ideas prácticas. (Ed. Empresa Activa, 12 €).

su preparación (además es electricista) o su aspecto temporal (el único disponible las 24 horas)».

2 Elegir ocupaciones de difícil cobertura

El último Catálogo de Ocupaciones de Difícil Cobertura (www.inem.es/inem/ciudadano/catalogo/index.html), también ofrece muchas pistas a todos aquellos que quieran reciclarse o aprender un nuevo oficio. Este catálogo indica, por provincias, los trabajos que se demandan y que, sin embargo, no cuentan con aspirantes a cubrirlos. Por ejemplo, en casi toda España se necesitan médicos de familia, aunque en Lanzarote y Murcia precisan cubrir más de 20 especialidades (anestesiista, endocrino, pediatra, cardiólogo, ginecólogo, oncólogo...). Auxiliar de enfermería y odontología, enfermero, fisioterapeuta y óptico son otras de las profesiones más buscadas. Peluqueros de señoras, caballeros, unisex y hasta de perros se necesitan por ejemplo en Asturias, Girona, Lleida, Tarragona y Madrid. También electricistas especializados en reparación de electrodomésticos y mecánicos de todo tipo, incluso de aviones y de helicópteros. ■

La abogada responde a tu correo



“Soy camarera y mi jefe quiere que a partir de ahora trabaje en una cafetería que tiene en Getafe, a 13 km de Madrid. Yo vivo en la capital y me viene fatal. ¿Estoy obligada o puedo pedir la rescisión del contrato?”.

Ana Belén Martínez, abogada, resuelve todas tus dudas.

Amparo Espada, (Madrid). Las modificaciones de centro de trabajo que no supongan un cambio de residencia aun- que impliquen un des-

plazamiento más largo al trabajo, ya sea dentro del mismo municipio o de otro próximo (como es el caso), son situaciones que se enmarcan dentro de la llamada 'movilidad geográfica débil o no sustancial', término acuñado por los Tribunales. Este tipo de cambios están dentro de la capacidad que tiene el empresario de variar elementos debido a su poder organizativo dentro de la empresa. Eso sí, tiene que amoldar su decisión a las exigencias que para

ello hayan establecido el Convenio Colectivo o el contrato individual, donde, a falta de normativa, se pueden haber pactado unas condiciones económicas mejores o de otro orden, considerando el cambio como un inconveniente para el trabajador por ser mayor el tiempo de desplazamiento y los gastos de transporte. En este caso no tienes derecho a resolver el contrato. Otro tema es cuando el traslado implica cambio de domicilio.